

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cómo se pueden dar las cosas para que algo tan divertido nos pueda suceder, el deseo constante de tocar por primera vez a una mujer tan bella hace que uno haga lo que sea, pero al tenerla contigo por primera vez hace que el deseo de esta con ella mas veces crezca, este relato cuenta mi primera vez con la mujer con la que creo que a sido con la que mejor la eh pasado cuando solo eh tenido 16 años (dedicado a mi amiga de travesuras)

Relato:

Primero seria bueno presentarme me llamo Mauricio y soy originario del DF, tengo 18 pero y esto ocurrió cuando yo tenía 16 años, soy de tes morena, cabello negro y chino, ojos color café, mi estatura no sobrepasaba en ese tiempo al metro con 80cm, aunque no soy de hacer mucho deporte diría que no estaba mal para ese momento, si eh de estar dotado no lo se pero con las mujeres que eh estado no sean quejado del tamaño de mi pene, en ese tiempo andaba con una chica muy linda de nombre Andrea, ella tenia no 17 años a punto de cumplir los 18, cabello negro algo ondulado, de unos bellos ojos negros, delgada, su estatura no sobrepasaba el metro con 65cm , unos senos muy bien formados y un muy buen trasero algo que me volvía loco de ella.

La conocí un día en una pequeña fiesta que dio un amigo que resuelto ser su primo, al principio no nos hablamos mucho pero durante la fiesta empezamos a romper ese silencio poco a poco y mas cuando empezamos a baliar, el punto fue que no se como demonios habrá pasado pero de un momento a otro pero resulto que quedamos de vernos una semanita después, eso si como amigos, pero de ese día a 2 semanas se volvió mi novia.

La relación inicio bien como la de cualquier pareja normal, pero siempre la notaba muy temerosa a la hora de que estábamos solos en mi o en su habitación, y hablando enserio un chavo no desgastaría su oportunidad de estar con una chica además de mayor que el, muy hermosa; pero ella siempre fue muy cortante cuando intentaba tan siquiera intentar meter la mano en su blusa, en ese tiempo pues no le di mucha importancia a pesar de que si tenia ganas de hacer con ella algo mas.

Un día hablando con ella me explico que no el motivo de su forma de ser en la intimidad era por que jamás nadie la había tocado y que sentía mucha pena cuando la tocaba, pero que en verdad tenía ganas de intentar algo conmigo. Al saber esto además de comprenderla tenía muchas ganas de poder estar con ella (aunque sabia que no era un genio a la hora de tocar a una mujer, bueno en ese tiempo).

El tiempo pasó hasta un día que se organizó una fiesta en casa de

un amigo ya que tenía una gran alberca y además un jardín enorme donde podríamos acampar , mis padres no pusieron mucha resistencia a que fuera ya que no sería la primera vez que fuera, para Andy tampoco le fue difícil ya que iría su primo. Para esto en el trayecto Andy estuvo muy cariñosa, as un punto de morderme cosa que no hacia muy seguido pero no le di mucha importancia aunque me fascinaba, al llegar decidimos que los chavos haríamos las casa de campaña, y las chavas organizarían rápido la comida y la música, al terminar todos decidieron ir a comer menos yo que tenía muchas ganas de nadar.

Mientras todos comían dentro de la casa yo estaba nadando canudo llego Andy que se veía increíble con su bikini ya que deja ver su hermosa figura y la verdad me prendió y empezó a nadar conmigo pero yo no podía dejar de ver su cuerpo que cubría esas dos pequeñas prendas, pero lo que mas me sorprendió es que durante el rato en que estuvimos en la alberca cuando me besaba empezó a frotar con su mano mi traje de baño, esto aunque me encanto me sobresalto y empecé a frotar sus senos muy suavemente debajo del agua, ella al sentirlo su corazón empezó a latir mas rápido al igual que el mío, lo que sucedía no lo podía creer con mi otra mano empecé a frotar lentamente su vagina por encima del bikini, oía como nuestra respiración empezaba a hacerse mas difícil, ella lentamente empezó meter su mano a mi traje de baño y empezó a masturbarme debajo del agua, yo estaba extasiado mientras sentía como sus pezones se hacían cada vez mas duros y tenía tantas ganas de hacerlo con ella en ese momento, pero todo termino cuando oímos que todos ya venían a la alberca, nos separamos eh hicimos como si nada hubiera pasado pero siempre que volteaba a verla me sonreía de una manera tan incitante que me volvía loco, todo el día se me paso como si nada ya que lo único que quería era estar a solas con ella.

Ya en la noche se organizo una fogata todos nos cambiamos ya que empezaba a hacer algo de frío, después de mucho trabajo logramos prender el fuego, no falta el amigo que siempre trae guitarra y empezó a cantar, mientras todos cantaban Andy tenía otros planes, jalándome del brazo me llevo dentro de la casa, ya dentro me llevo a la sala y aventándome a un sillón empezó a besarme preguntándome si me había gustado lo que habíamos hecho en la alberca lo cual basto para que se me volviera a prender, mientras nos besábamos logro desabotnar mi pantalón y lentamente empezó a chapármela para mi corta vida se sentía de poca madre (a pesar que se notaba su inexperiencia) y tenía tantas ganas de metérsela, al poco tiempo no resistí mas y me vine en su boca, y ella con un rápido movimiento se trago todo, yo ya ni sabia donde estaba cuando me pregunto que si se me antojaba hacer otra cosa, después de eso nos fuimos a una de las habitaciones de la casa.

Ya dentro fue algo instintivo, caímos juntos a la cama y mis manos comenzaron a desnudarla mientras nuestros labios y nuestras lenguas jugaban. Acostándola le desabroché el sujetador que llevaba. Me encantaban sus pechos, ahora los tenía en mis manos,

tocándolos. Bajé mi lengua hasta ellos y comencé a lamerlos, a chupar esos pezones erectos que tan loco me habían vuelto todo el día en ese apretado bikini. Ahora los tenía en mi boca, Estaba excitadísimo, ella empezó a lamerme el cuello y la oreja, me ponía cada vez más a mil. Levantándose me quitó la camisa y quitándose el pantalón quedando solo en bragas, se tiró encima de mí abriéndome el pantalón y sacando mi pene comenzó a rozar su entrepierna con la mía mientras me seguía lamiendo el cuello. Bajé una de mis manos por su espalda hasta su culo y lo metí por dentro de la braguita, notando su culo totalmente abierto y un poco más abajo su coñito ardiendo y empapado. Fue la primera vez que le toqué el coño y nunca se me podrá olvidar el tacto de ese coñito empapado.

Con su braguita puesta comencé a masturbarla a lo que ella respondió quitándome los pantalones y el boxer para liberar mi pene de toda la presión. Seguí masturbándola y ella hacía lo mismo conmigo. Estábamos a mil, cuando de repente noté perfectamente como le venía el orgasmo. Empezó a moverse más y más rápido, su coño estaba ardiendo y comenzó a correrse. Gemía como nunca la había podido imaginar, esa imagen me puso a mil.

Ahí estábamos los dos, un sueño hecho realidad. Yo completamente desnudo, y ella totalmente desnuda, Me estaba poniendo cada vez mas caliente mientras me miraba con esa cara de deseo. Se detuvo diciéndome que ya no soportaba mas se dirigió hacia mí, y se sentó sobre mi polla. Sonriendo jugaba con su caderas, cuando de un movimiento se metió mi polla, notar mi polla erecta dentro de su coño ardiente fue una sensación que tampoco podré olvidar. Aunque lo que vino después fue aun mejor. Comenzó a moverse de tal manera que creí que me correría en el momento. Pero entonces desaceleró el ritmo y empezó de nuevo suavemente para ir aumentando cada vez más, cada vez más lo cual me volvía loco. Mis manos sujetaban sus senos y ella totalmente entregada a subir y bajar por mi polla se le iba incrementando el tono de los gemidos. Estábamos a mil, después de un poco, la sujete por el culo y la dejé quieta un poco subida, lo justo para comenzar desde abajo a moverme a un ritmo que no pudimos aguantar. Era algo que no pude imaginar ni en mis sueños eróticos, noté como una oleada de flujos inundaba mi polla y supe que ese era el momento que tanto había soñado, no pude contenerme mucho más me corrí, pero de una forma que jamás había probado, me corrí dentro del coño de ella lentamente.

Los dos caímos rendidos en la cama mientras intentábamos recobrar el aliento, después de un rato nos besamos y me dijo que hacia mucho que quería hacerlo conmigo mientras me abrasaba y acercaba su cuerpo desnudo al mío, desearía que jamás hubiera terminado esa sensación de tenerla tan cerca y sentir casa centímetro de su piel contra la mía, nos quedamos profundamente dormidos, así fue mi primera vez y no la ultima vez que lo hiciera con ella y es algo que no lo cambiaria por nada.